



Lectio Divina

Lunes - VII Semana de Pascua

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 16, 29-33

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: “Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios”. Les contestó Jesús: “¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a

dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he venido al mundo”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

Jesús se va porque su patria es donde su Padre. Su estadía en el mundo es pasajera y su amistad con los discípulos es apenas el comienzo de una relación que se prolongará más allá de la muerte. El sentido de su venida al mundo es dar a conocer el rostro amoroso de su Padre, abriendo a todo el mundo el camino de acceso a su amor transformador que sacia el corazón. Jesús regresa al Padre, pero no regresa solo.

Todos los que lo aman y creen en Él serán acogidos por el Padre en su casa. Sin embargo, antes de llegar tendrán que enfrentar tribulaciones. Los bautizados hemos recibido del Espíritu Santo el don de fortaleza para no sucumbir al dolor y al sufrimiento en nuestras vidas. El sufrimiento tiene sentido. Cristo mismo siguió ese camino, y el discípulo puede aceptarlo y padecerlo para llevar la paz a otros. Cristo nos ayudará a llevar esa cruz, ya que Él ha vencido al mundo.



Meditación

¿Cuál es el sentido de la “venida” al mundo y del “regreso” de Jesús al Padre? ¿Qué implica para nosotros? ¿Qué le dice Jesús a sus discípulos en el momento que comienzan a cantar victoria antes de tiempo, por el hecho de haber entendido las revelaciones de Jesús? ¿Con qué actitud hay que seguir el camino del discipulado a lo largo de toda la vida?

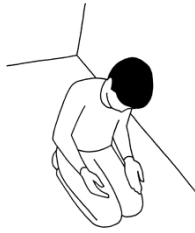


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios por el don de la fe. Le agradezco el don de su Hijo Jesucristo que a pesar de la tentación de dispersarnos nos mantiene unidos en el camino de fe. Le pido por todas las personas que viven su fe sin convicción. Intercedo por por los no creyentes.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.